

LIDERATIUM *News*

DESDE EL CAMPUS



"El nuevo mapa político"

Desafíos y oportunidades en la era del populismo

El nuevo mapa político: Desafíos y oportunidades en la era del populismo

Por: Gilberto Manuel Limón Corbalá

En las últimas décadas, hemos sido testigos del ascenso de líderes políticos catalogados como “outsiders”. Estos individuos, ajenos a la formación tradicional dentro de los partidos políticos, irrumpen en el escenario público de manera disruptiva y logran tomar el control.

Ejemplos emblemáticos incluyen a Donald Trump en Estados Unidos, Andrés Manuel López Obrador en México, Nayib Bukele en El Salvador, Emmanuel Macron en Francia y Javier Milei en Argentina. Este fenómeno plantea una pregunta fundamental: ¿qué está sucediendo con los partidos políticos y el pensamiento que deberían representar?



Javier Milei Presidente de Argentina

Antecedentes y transformación política

Los sistemas democráticos han mostrado un zigzag constante en sus orientaciones ideológicas. En Argentina, por ejemplo, se pasó de un Kirchnerismo de raíz socialdemócrata a un sistema liberal representado por Milei. Este cambio abrupto también resalta en el escenario global, donde la posibilidad de un retorno de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos genera interrogantes sobre las consecuencias para la democracia mundial.



“ La resistencia interna es establecer métodos estratégicos que incluyan la educación cívica ”

En este contexto, los partidos políticos, tradicionalmente concebidos como representantes de las distintas corrientes de pensamiento de la sociedad, parecen haber perdido su rumbo. En lugar de ser espacios de formación para nuevos líderes que lleven a la práctica las aspiraciones colectivas, se han convertido en plataformas accesibles para figuras externas. Estos “outsiders”, lejos de identificarse plenamente con las ideologías partidistas, basan su popularidad en discursos que subrayan su desvinculación con las élites políticas tradicionales.



“

Los partidos políticos, tradicionalmente concebidos como representantes de las distintas corrientes de pensamiento de la sociedad parecen haber perdido su rumbo.

”

El caso de México: políticos y ciudadanos confundidos.

En México, esta tendencia también es evidente. Los cambios constantes de afiliación partidista de los políticos generan confusión y desilusión en el electorado. Esta volatilidad mina la confianza ciudadana, haciendo más difícil discernir entre proyectos políticos genuinos y estrategias oportunistas.

La transición democrática del año 2000 marcó un punto de inflexión. En ese momento, sectores de clase media, intelectuales y jóvenes de grados superiores impulsaron un cambio significativo hacia un sistema político democrático cristiano, aunque no completamente liberal. Sin embargo, la llegada de Enrique Peña Nieto en 2012 y la falta de mejoras tangibles en la calidad de vida reactivaron la búsqueda de alternativas.

Este descontento permitió el surgimiento de un líder carismático como Andrés Manuel López Obrador, quien capitalizó el malestar popular con un discurso directo y cercano. Su estrategia de comunicación incluyó visitas a comunidades marginadas y la promesa de programas sociales como becas y universidades populares. Si bien estas medidas demostraron ser efectivas electoralmente, plantean dudas sobre su impacto a largo plazo: ¿realmente atendieron las necesidades de la población o simplemente respondieron a un cálculo político?

Reflexiones y preguntas para el futuro

Este panorama invita a una reflexión profunda: ¿qué tipo de pensamiento está surgiendo en las democracias contemporáneas? ¿Hacia dónde nos dirigimos como naciones democráticas? Y, más importante aún, ¿quiénes están moldeando el futuro de nuestros países: los partidos, los ciudadanos o las figuras individuales que desafían el statu quo?

En México, la transición de un electorado movido por ideales democráticos a uno orientado por líderes populistas destaca la necesidad de revalorar el papel de los partidos políticos. La sociedad debe exigir instituciones que representen sus intereses de manera consistente y responsables que actúen con ética.

Solo así podremos encontrar un equilibrio entre los liderazgos individuales y las estructuras democráticas necesarias para construir un futuro estable y equitativo. Este es el gran reto de nuestra época y la tarea pendiente para quienes creen en la democracia como herramienta para el bien común.

Espero tus comentarios en:

gilberto.limon@lideraratum.com

Gilberto M. Limón Corbalá
Fundador de LIDERATIUM.com